
Philippe-Marie MARGELIDON e Yves FLOUCAT, *Dictionnaire de philosophie et de théologie thomistes*, Bibliothèque de la Revue thomiste, Paris: Parole et Silence, 2011, 591 pp., 16 x 24, ISBN 978-2-84573-926-0.

Cuando se trata de un autor tan conocido como santo Tomás de Aquino y con un legado de obras tan extenso, no es fácil preparar un diccionario que, de manera clara y sintética, típica de este género, presente la doctrina del autor. Supone no solamente averiguar el desarrollo de los conceptos y recoger diferentes acercamientos al tema, sino también presentarlo de tal manera que ofrezca al lector una mirada bastante completa e integral.

Con este desafío se enfrentaron dos dominicos franceses, vinculados con el centro teológico de Toulouse, Philippe-Marie Margelidon y Yves Floucat, que recientemente han publicado un diccionario filosófico y teológico tomista. Hasta ahora existían los diccionarios que simplemente recogían citas del Aquinate sobre una determinada materia. La aparición del diccionario de Margelidon-Floucat supone entregar una herramienta muy útil en las manos de los investigadores del ámbito tomista, pues, al estructurar y sistematizar las nociones principales o términos frecuentes en el pensamiento de santo Tomás, se ofrece un buen punto de partida para cualquier estudio monográfico.

Con más de 1.000 voces, presentadas en latín y francés, el diccionario abarca los

principales temas de la filosofía y teología del Aquinate. Encontraremos no sólo los conceptos claves para su sistema (*esse, gratia, natura*, etc.), sino también los principios de su pensamiento (como la convicción de que *omne agens agit sibi simile* que introduce en un modo de pensar). Los autores reconocen en la introducción que el objetivo del diccionario no es abordar los temas en el orden histórico-crítico, sino presentar la opinión de santo Tomás expresada sobre todo en la «Suma de teología». Sin embargo, el diccionario claramente va mucho más allá de la «Suma», pues en diversos conceptos –con mucha frecuencia– acude también a otros escritos del Aquinate (*Suma contra gentiles*, Comentario a las Sentencias o Compendio de Teología) y además en muchos términos indica la senda interpretativa que se ha dado a lo largo de la historia. Por otro lado, merece la pena subrayar que entre las voces del diccionario encontramos también varios términos de la filosofía política con la interpretación sobre todo de J. Maritain y E. Gilson. Los autores han incluido en el diccionario unas cuantas voces «generales» que presentan la situación de importantes cuestiones (por ej. cristológicas, *opinions christologiques médiévales*, p. 329) en la épo-

ca de santo Tomás, por lo cual es más fácil llegar al núcleo de la materia.

El diccionario termina con una bibliografía tomista en lengua francesa (pp. 587-591), dividida en dos partes: una se refiere a la filosofía y otra a la teología. No obstante, ambas están estructuradas según las disciplinas que las forman, facilitando de

esta manera la búsqueda de las obras fundamentales sobre el tema que desarrolla el Aquinate. Aunque no es exhaustiva, sin embargo elige bien las publicaciones que pueden servir de introducción al estudio particular de cualquier concepto tomista.

Piotr ROSZAK

Anthony FLEW y Roy Abraham VARGHESE, *Dio esiste. Come l'ateo più famoso del mondo ha cambiato idea*, Caltanissetta: Alfa & Omega, 2010, 206 pp., 14 x 21, ISBN 978-88-8874-791-0.

El núcleo de este libro es la autobiografía filosófica de A. Few. Obviamente el calificativo de famoso es sobre todo retórico. Pero sin duda se trata de un autor importante en el desarrollo de la ateología filosófica. De hecho él fue el editor, junto a McIntyre, de la antología fundamental de referencia en la segunda mitad del s. XX: *New Essays in Philosophical Theology* (1955). Y sus títulos más celebrados son *God and Philosophy* (1966) y *The Presumption of Atheism* (1976).

El autor, hijo de un predicador evangélico, sale de la adolescencia sin experiencias religiosas adecuadas, una preocupación notable por la cuestión social que le llevó a formar parte del Partido Comunista y golpeado por el problema del mal y del sufrimiento. Describe con graciosa verosimilitud el ambiente de Oxford de la posguerra y los principales personajes que desfilaron por sus aulas; allí tuvo como maestro a Ryle, conoció a Wittgenstein y a todos sus discípulos de esa hora y asistió a las reuniones del *Socratic Club* fundado por C. S. Lewis, en el que fue testigo ocular de la famosa sesión en la que Anscombe mostró el error lógico del argumento sobre los

milagros que había expuesto Lewis y él mismo expuso su primer trabajo. También allí aprendió el lema platónico que hace suyo para resumir su trayectoria filosófica: «ir hasta donde la argumentación me conduzca».

La segunda parte explica su itinerario hacia el teísmo, una vez atravesada la línea de los ochenta años. El autor resume su primera posición filosófica como una consideración del ateísmo con calma. Su descubrimiento de Dios es descrito como «una peregrinación de la razón, no de la fe» (p. 104). Resulta impresionante su capacidad para expresar brevemente el contenido de obras largas y complejas y llama la atención la claridad de la argumentación. Para el autor hay dos cuestiones claves para descubrir a Dios: «la primera tiene relación con la cuestión del origen de las leyes de la naturaleza y las intuiciones de eminentes científicos modernos; la segunda se refiere al origen de la vida y de su reproducción» (p. 105). Considero extraordinaria su capacidad de referirse con propiedad a todos aquellos filósofos que le han ayudado con sus obras a pensar con coherencia lo que hasta ese momento no